



El más amable profeta

Volumen 6

Golam Rida Heidari Abhari

Identificación: Heidari Abhari, Golam Rida, 1969
Título: El más amable profeta; Autor: Golam Rida Heidari Abhari
Especificación de publicación: Mehrab Qalam, Mahtab Books, 2019
Asignaturas: Islam, Enciclopedia de Niños y Adolescentes
LCC: BP519-13D2H9
DDC: 03/297



El más amable profeta

Autor: Golam Rida Heidari Abhari
Ilustrador: Amir Nasayi
Director del Arte: Behsad Garib Pur
Traductora: Fatemeh Sadat Emrani
Editora: Mahtab Sabounchi
Diseñador de Portada: Kianush Garib Pur
Maquetación: Amin Rida Borhani
Primera Edición: 2019
ISBN: 978-600-413-195-7
Email: info@zoha.ca

 mehrabeghalampub

 mehrabeGhalam







Sus cuentos





¿Qué ves allí?

Un día el Profeta Mahoma (Muhammad) nos contó:

En el Día del Juicio, dos personas de mi pueblo (Umma) serán llevadas junto a Dios, entonces una de ellas le dice: "Oh Dios mío, este hombre me ha oprimido en el mundo y ahora te pido retomar mi derecho."

Dios le dice a este hombre oprimido: "Levántate la cabeza y mira al cielo. ¿Qué ves allí?"

El hombre oprimido levanta la cabeza, observa las bendiciones divinas y mira su gloria. Luego le pregunta a Dios: "¿Quién tiene la suerte de obtener estas bendiciones?"

Dios dice: "Tú"

Le responde: "¿Cómo?"

Dios señala: "Estas bendiciones celestiales serían tuyas si perdonaras a tu hermano creyente"

El hombre oprimido precipita: "Lo perdoné, lo perdoné"

Entonces Dios le dice: "Ahora, toma la mano de tu hermano y juntos entren en el paraíso."



¿Me conoces?

Un día el Profeta nos contó:

En el Juicio Final, desde el paraíso un hombre mira a las personas que están en el infierno. Una de ellas le pregunta: "¿Me conoces?"

Él responde: "No, te lo juro por Dios que no te conozco y no sé quién eres."

El hombre del infierno dice: "Yo soy aquel pasajero que me habías pedido agua, y yo te había dado agua. Por lo tanto, hazme un favor: ¿Me podrías interceder de tu Señor, y salvarme?"

El hombre celestial le pide a Dios: "Dios mío, cuando estaba observando el infierno, vi a un hombre quien me había saciado mi sed en el mundo. Me pidió que lo intercediera y lo salvara."

Finalmente, El Misericordioso acepta su petición y saca a este hombre del infierno.



Su recompensa es el paraíso

Un día el Profeta nos contó:

Un hombre iba a visitar a su hermano creyente que vivía en otra aldea. En medio del camino, Dios le envió un ángel. El ángel le preguntó: "¿A dónde vas?"

Él respondió: "Voy a visitar a mi hermano."

El ángel le preguntó: "¿Quieres pedirle algún favor para resolver tu problema?"

Él dijo: "No, no. Es que me gustaría visitarle solo por agradar a Dios y eso es la única razón."

El ángel le respondió: "Soy el mensajero de Dios. Él también te saluda. Como quieres a tu hermano por el amor a Dios, Él también te quiere y te responde."

Cuando un musulmán visita a un pariente o un amigo, es como me hubiera visitado, y su recompensa será el paraíso."



Un perro sediento

Un día el Profeta nos contó:

Un hombre pecador que caminaba por el camino, de repente tuvo mucha sed. Por los alrededores del camino encontró un pozo. Entró en el pozo, tomó un sorbo del agua y luego salió. De pronto, vio

un perro que también tenía mucha sed. El perro tenía tanta sed que sacaba su lengua y la frotaba en el suelo. Ese hombre se dijo a sí mismo: "Este perro tiene mucha sed como yo". Entonces, otra vez entró al pozo y llenó su zapato con agua y cogió su zapato entre los dientes, subió al pozo y se le ofreció.

Entonces, Dios para agradecer su acto, le perdonó sus pecados.



No me diste comida

Un día el Profeta nos contó:

En el Día del Juicio, Dios le pregunta a uno de sus siervos: "¡Oh, hijo de Adán! ¿Por qué no me visitaste cuando estaba enfermo?"

Él responde: "¡Oh mi Señor! Eres el Señor de todos y nunca te enfermas. Entonces, ¿cómo era posible visitarte?"

Dios responde: "Uno de mis siervos se enfermó, pero tú no lo visitaste. Si lo hubieras visitado, era como me hubieras visitado a mí."

Entonces, Dios dice: "Te pedí agua y no me ofreciste agua."



Esa persona se sorprende y dice: "Tú eres Dios y nunca tendrás sed. Entonces, ¿cómo podía saciar tu sed?"

Dios le responde: "Este siervo mío te pidió agua, pero no le diste agua. Si le hubieras dado agua, era como hubieras saciado mi sed."

Dios dice: "Te pedí comida y no me la diste."

Esa persona se sorprende otra vez: "¡Oh Señor! Dios nunca necesita comida. Entonces, ¿cómo podía dártela?"

Dios le responde: "Este siervo mío te pidió comida, pero no le diste nada a cambio. Si le hubieras dado comida, era como si me la hubieras dado a mí."

La oración de una hormiga

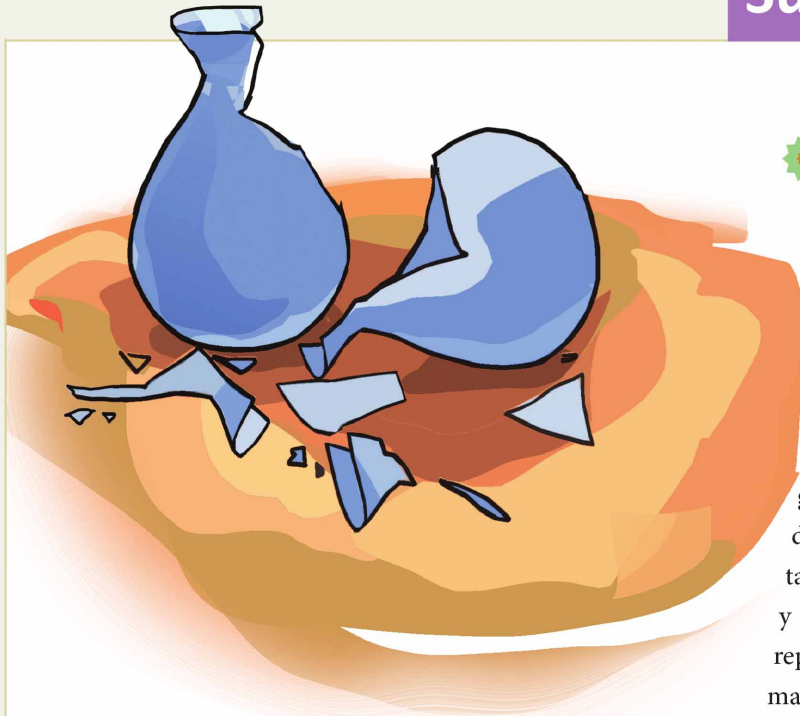
Un día el Profeta nos contó:

Salomón y un grupo de personas iban a las afueras de la ciudad para rezar por la lluvia.

En su camino, Salomón vio una hormiga. La hormiga levantó sus manos durante la oración diciendo: "¡Oh Dios mío! Nosotros también somos tus criaturas y necesitamos tu gracia y misericordia. No nos castiga por las malas acciones de tus siervos pecadores. Envíanos lluvia, para que por tu poder crezcan los árboles y tengamos más frutas."

Salomón dijo a sus compañeros: "Regresen a sus hogares porque la oración de esta hormiga fue aceptada, Dios les enviará lluvia."





Dios nunca duerme

Un día el Profeta nos contó:

Un día Moisés pensó, ¿Es que Dios alguna vez habrá dormido? Dios le envió un ángel, quien le dio dos tazones de vidrio, cada uno en una mano.

El ángel le pidió a Moisés que los guardara sin dormir. Un rato después, Moisés se durmió. Los tazones estaban a punto de chocarse y romper por completo, cuando de repente Moisés se despertó y mantuvo los dos tazones.

Pero poco después, volvió a quedarse dormido. Entonces sus manos se cayeron y los tazones se rompieron. Por este incidente, Dios quiso decir a Moisés que, si Dios durmiera alguna vez, no podría controlar los cielos y la Tierra.

¿Cuándo trabajas?

Un día el Profeta nos contó:

Durante mi viaje celestial, cuando había ido al Cielo, vi a un grupo de ángeles que estaban haciendo ladrillos con oro y plata. A veces trabajaban y otras veces dejaban de trabajar.

Les pregunté: "¿Por qué a veces dejan de trabajar?"

Respondieron: " Cuando nuestros materiales ya se terminen."

Le pregunté: "¿Cuál es su material?"

Ellos respondieron: "Eso es cuando un creyente dice la siguiente frase (Dikr)

"سبحان الله والحمد لله ولا إله إلا الله والله أكبر"

(Subhan Alá, Wa-lhamdu-li-lah, wa la ilaha il-Alá, wal-lahu Akbar)

Dios no se parece a nada, y toda alabanza se debe a Dios, y no hay nadie sino Dios, y Dios es más grande de todo.

Cuando un creyente dice esta frase, construimos y seguimos hasta cuando está en silencio y así dejamos de trabajar.



✿ Salvar vidas por un pedazo de pan

Un día el Profeta nos contó:

Un lobo había secuestrado a uno de los hijos del pueblo Bani Israel.

Mientras la mujer tenía un pedazo de pan en la mano, corrió tras el lobo.

La mujer estaba persiguiendo al lobo, cuando de repente se acercó una persona pobre a quien le dio su pedazo de pan.

Al mismo tiempo, vio que el lobo soltó a su hijo. La mujer se puso muy feliz.

El Profeta dijo: "El lobo soltó a su hijo porque la mujer había ofrecido su pedazo de pan al pobre hambriento."



✿ ¿Por qué no está siendo castigado?

Un día el Profeta nos contó:

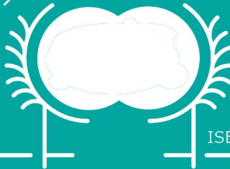
Jesús estaba pasando por una tumba. Por el poder que Dios, le concedía a Jesús, él se dio cuenta de que estaban castigando al fallecido. Al año siguiente, volvió a pasar por la misma tumba, pero sintió que ya no lo están castigando.

Jesús preguntó a Dios: "¡Oh mi Señor! El año pasado estaban castigando a tu siervo. ¿Pero por qué este año no le están castigando?"

Dios le respondió: "Tenía un hijo bueno que creció. Entonces su hijo construyó un camino y dio refugio a un huérfano. Y así, por sus buenas obras, perdoné a su padre."



*El mundo que nos rodea está lleno de aventuras.
Algunas de estas aventuras tienen grandes lecciones
para nosotros y pueden acercarnos a Dios.
Nuestro Profeta Muhammad (Mahoma) a veces
contaba historias a sus compañeros, historias de
profetas o gentes anteriores o incluso eventos que
están por suceder en la resurrección.
Este libro nos cita alguna de estas historias que
son muy audibles e instructivas...*



mehrab-e-ghalam.ir



9 786004 131957

ISBN 978-600-413-195-7